

El chantaje de los controladores pone en jaque al turismo

04.12.2010

La baja masiva de los profesionales en Madrid, Baleares y varios aeropuertos obligó a cerrar parcialmente el espacio aéreo español dejando en tierra a 250.000 personas, catorce mil con origen o destino en El Altet



El plante de los controladores dejó tirados a cerca de 6.000 pasajeros en la terminal de El Altet como se observa en la imagen tomada anoche. Muchos se resignaron a pasar la noche en las instalaciones.

ANTONIO AMORÓS

El abandono masivo de sus puestos de trabajo en toda España (Alicante fue la excepción porque los tres profesionales del turno de tarde se mantuvieron en la torre de control) provocó ayer el cierre parcial del espacio aéreo nacional, hundió el "puente" festivo de la Constitución y amenaza seriamente con arruinar la temporada de Navidad

al sector turístico, especialmente castigado por la crisis económica, la subida del IVA, la ley del Tabaco y las medidas de ajuste económico.

En El Altet el caos originó retrasos masivos y dejó en

tierra a unos 14.000 pasajeros de los 89 vuelos de salida y llegada programados desde las 17 horas. El Ministerio de Fomento estimó en 250.000 las personas afectadas en toda España, tiene movilizados a los militares por si los controladores persisten en su actitud hoy y llamó a los profesionales a abandonar el chantaje, ya que paralizar el tráfico aéreo de un país puede ser sancionado con el despido por indisciplina y constituye un delito según el artículo 409 del Código Penal. A las 21.30 horas entró en vigor un decreto por el que los militares asumen el control de los aeropuertos y el ministro José Blanco aseguró que anoche mismo los militares empezaron a ejercer ese control.

Renfe habilitó, por su parte, 500 plazas extraordinarias en sus conexiones con Madrid y Barcelona y estudiaba anoche nuevas medidas en función de si el conflicto continúa. Aena recomendaba no acudir a los aeropuertos e informarse previamente en el 902404704 o en la pagina web "www.aena.es" que también se colapsó.

La catarata de bajas de los controladores se inició a partir de las 17 horas en el centro de Torrejón (Madrid) y tuvo un efecto dominó en toda España salvo en Barcelona, Andalucía y Alicante. No fue suficiente para los vuelos con origen o destino en El Altet, ya que los aviones no podían pasar ni por Madrid, ni Baleares y Barcelona estaba colapsado, con lo cual en El Altet sólo aterrizaron los vuelos que llegaban apurados de combustible y los despegues se realizaban con cuentagotas. Iberia canceló sus 10 vuelos con Madrid por el cierre del espacio aéreo y anunció que no volverá a operar ningún vuelo hasta las 11 horas de hoy sábado. Otros 19 enlaces con el resto de la UE también se suprimieron por el temporal de nieve y el conflicto.

En El Altet cientos de pasajeros se agolpaban frente a los mostradores de las compañías aéreas buscando soluciones, lo que desbordó al personal. Pasajeros indignados mientras escuchaban por la megafonía de la terminal que el espacio aéreo continuaba cerrado por la masiva baja de los controladores. Se vivieron escenas de tensión (había pasajeros que era la primera vez que iban a coger un avión) e incluso hubo viajeros que tuvieron que bajarse de su avión camino de la terminal. Muchos pasajeros se aprestaban a pasar la noche en la terminal.

Control militar

A partir de las 21.30 horas entraron en vigor dos decretos del Gobierno aprobados por la mañana en la reunión del consejo de Ministros por los que los controladores de Aena quedaron bajo la dirección del Ministerio de Defensa quien puede asumir su organización, planificación, supervisión y control. Según el decreto, "ningún trabajador, órgano directivo u organización podrá dificultar o impedir la efectividad de dicha medida. El incumplimiento de dicha obligación será sancionado de conformidad con lo dispuesto en el artículo 4 de la Ley de Seguridad Aérea sin perjuicio de las demás responsabilidades civiles o penales a que haya lugar".

El decreto implica que si se desobedece a la autoridad militar pueden ser acusados de sedición, un delito muy grave. Las penas en el caso de sedición pueden ir desde los ocho a los diez años de cárcel para los que se negaran a trabajar bajo órdenes de los militares, y de cuatro años a ocho años de prisión para los no dirigentes. Los controladores abandonaron sus puestos de trabajo aludiendo problemas físicos (taquicardias y estrés) tras conocer la aprobación en el Consejo de Ministros del Real decreto ley aprobado por el Consejo de Ministros que fija un máximo de 1.670 horas de tránsito aéreo anuales, así como un nuevo modelo de gestión aeroportuaria. La organización FACUA-Consumidores en Acción mostró su repulsa por "la huelga encubierta y salvaje de controladores aéreos" e instó al Ministerio de Fomento "depure responsabilidades". La organización recomendó a los pasajeros afectados que reclamen a las aerolíneas el cumplimiento de sus obligaciones de asistencia y exigió a Fomento y a las comunidades autónomas que garanticen los derechos de los pasajeros.

Por su parte, la Unión Sindical de Controladores Aéreos (Usca) calificó de "espontánea" la protesta que obligó a cerrar el espacio aéreo y llamó a la calma a sus asociados. Según el sindicato, la protesta había sido espontánea tras conocerse el decreto con sus horarios.

El presidente del Gobierno de Canarias, Paulino Rivero, ha anunciado este viernes que su Ejecutivo presentará mañana sábado, ante el Ministerio Fiscal, una denuncia por el cierre del espacio aéreo provocado por los controladores, así como por el "caos" producido. Rivero incidió en rueda de prensa, tras la reunión del Consejo de Gobierno, en que esta situación tendrá consecuencias "gravísimas" en la economía canaria, "cuando empieza a tener síntomas de recuperación".

Por su parte, el vicepresidente de la Alianza para la Excelencia Turística ([Exceltur](#)), [José Luis Zoreda](#), pidió al Gobierno una acción "contundente" ante el "despreciable chantaje" de los controladores aéreos. Zoreda aseguró que la actitud de los controladores, a los que calificó como un colectivo de "privilegiados sin escrúpulos", es completamente "despreciable" y supone "un varapalo" no sólo contra el sector turístico, sino contra toda la sociedad española.

Paralelamente al conflicto provocado ayer por los controladores aéreos, los representantes de los trabajadores de Aena anunciaron que convocarán una serie de movilizaciones y huelgas en todos los aeropuertos españoles durante la Navidad en protesta por la privatización parcial de la red. Los sindicatos se reunirán el próximo jueves para concretar las medidas a tomar contra la decisión del Gobierno.

El cierre del espacio aéreo ayer en los aeropuertos obligó a buena parte de los miembros del consejo de administración del nuevo banco formado por Caja Madrid, Bancaja y las cajas Insular Canarias, Ávila, Segovia, Rioja y Laietana a volver desde Valencia a Madrid en autobús.

Los profesionales de El Altet no dejaron la torre de control

Los tres controladores aéreos del turno de tarde en el aeropuerto de El Altet se mantuvieron en su puesto de trabajo y no secundaron del resto de sus compañeros en España. Los profesionales entraron a trabajar tras el cambio de turno y no hubo ningún contratiempo, aunque tampoco pudieron hacer mucho más ya que sólo pudieron atender a los aviones que llegan a El Altet y tenían que aterrizar porque no podían regresar a su destino y a los escasos aparatos (dos o tres) que pudieron despegar del aeródromo provincial. Varios controladores del turno de noche del aeropuerto de Barajas se presentaron a las 22:00 horas en sus puestos de trabajo, pero se negaron a firmar la hora para incorporarse.